



## Los cautivos

Si hubieran sido hombres, habrían muerto en el campo de batalla. ¿Hubiera sido eso mejor? Anüíllang se preguntaba si las mujeres han/habían sido afortunadas al sobrevivir. Lo pensaba mientras lavaba la ropa de las hijas y las esposas, de los hombres que mataron a su gente en la conquista. Cuando les asignaban nombres extraños en el idioma de esos conquistadores, la muerte seguramente parecía la mejor alternativa. Sin embargo, de noche y en su propio idioma, Anüíllang recordaba a su hijo. Se reafirmaba que estaba vivo en algún lado y sabía que ella también debía sobrevivir.

Habían caminado una eternidad hacia un destino incierto, pero aún así Anüíllang se decía a sí misma: “quizás me espera allí”. Una vez que se había revelado el destino de su gente, ella se repetía: “ojalá haya sido llevado a la misma ciudad”. Después de días y meses sin reconocerlo entre los niños sirvientes de Carmen de Patagones, lo único que le quedaba era insistir: “¡está vivo!”. Pasaba el tiempo y ella aún repetía el nombre de su hijo todas las noches, como una plegaria.

Hoy, finalmente, sus súplicas son escuchadas. Entre los sirvientes, se dice que han traído varios niños indígenas a trabajar en el campo vecino. Anüíllang se escapa de sus tareas y corre hacia los límites de la propiedad. Ahí está él, como en sus



sueños. Distinto, mayor, pero su madre lo reconoce y grita su nombre: “¡Wirkalaf!”. Se miran, pero el niño no parece reconocerla. Anüíllang grita entre sollozos las palabras que le susurraba antes que lo arrancaran de su pecho, palabras en ese idioma robado. No hay reconocimiento en los ojos de Wirkalaf. Alguien llama un nombre en español y grita, en el mismo idioma: “¡vuelve a trabajar!”. El niño reacciona. Le da la espalda a esta mujer olvidada y obedece la orden. El niño, el que alguna vez fue Wirkalaf. Ahora Anüíllang tiene su respuesta. No hay opción peor que esta.

**Cátedra:** *Lengua castellana I* del Profesorado de Inglés, turno vespertino (cursada del 1.er cuatrimestre de 2022).

**Autora:** Ludmila Urtasun.